

El ejecutivo que cambió su BMW por una bicicleta y se marchó a Islandia

(English below)

Entrevistadora. -¿Qué frío, no?

Jordi. - Bueno, lo mínimo a lo que nos ponemos en invierno ronda los -10 °C., pero la ventaja es que a las 6 de la tarde ya todo el mundo está en su casa calentito; y a las 7, cenando. En Barcelona raramente cenaba con mi mujer y mis hijos. Además, cuando te vas a dormir ya no generas “Ama”.

E. - ¿Ama? ¿Qué es eso?

J. - Es una sustancia tóxica que se genera en el organismo cuando no se hace adecuadamente la digestión.

E. - Tengo entendido que es usted yogui. ¿Influyó mucho eso en su decisión de dejarlo todo y partir hacia Islandia?

J. Probablemente fuese la combinación de muchos factores; pero siempre he tenido presentimientos agoreros, como el protagonista de mi libro, que me han hecho saltar del barco en el momento preciso. Por ejemplo: dejé de jugar al fútbol porque creía que me iba a lesionar, de ir en moto para evitar un accidente, etc. Pienso que la vida te da unos avisos que debes aprovechar antes de que ella empiece a realizar cambios por su cuenta; entonces son mucho más traumáticos. Por eso no hay que tratar de robar tiempo al tiempo. Llevamos un nivel de vida frenético y no pensamos en que las cosas más importantes son las que ya tenemos, como la salud, los amigos y la familia. La Tierra no para de girar, aunque no lo sintamos y la vida

es un dado que se lanza a cada momento. Es irremediable que alguna tirada salga mal.

E. -¿Cree en el destino?

J. -Por supuesto. El destino se puede cambiar. A veces sí, a veces no, pero se ha de intentar y aceptar. Tampoco es bueno nadar a contracorriente.

E. -¿Y el puesto de directivo en la inmobiliaria? A pesar de la crisis tengo entendido que usted era un “yuppie”.

J. -La verdad es que no me podía quejar y les estoy muy agradecido, pero aquella etapa quedó atrás y ahora vivo volcado en mi sueño de escritor.

E. - Su novela se titula: “Necesitamos Un Cambio (N.U.C)”. ¿Qué ha cambiado en su vida?

J. - Cambié de país, de idioma, de casa, de empleo -he trabajado de camarero y de mozo de almacén-, de cultura, de gente, de amigos, de clima, de medio de transporte -ahora me muevo en bicicleta a todas partes y ya me he acostumbrado a mojarme a diario -, volví a la universidad para aprender Islandés.

E. -Debe de ser difícil aprender islandés a los 41 años.

J. -Sí, pero en la vida todo requiere un esfuerzo y el hombre debe continuar aprendiendo. Hay que luchar contra la pereza y el miedo. Hay que tomar decisiones sin darle oportunidad al cerebro de decir: “NO” o “MÁS TARDE”.

E. - ¿Para qué tanto sacrificio?

J. - Para ser libre. Si ganas tu sueldo, no tienes que pedir favores a nadie; y si te cuidas, no dependes de los medicamentos o los galenos.

E. - De director comercial a camarero. Debió de ser duro para usted.

J. - Se dice que bajar de escalafón es lo más duro, pero en mi caso, que fue por decisión propia, me hizo poner los pies en la tierra y recobrar la humildad. No conocer el idioma siempre te coloca en una posición de desventaja y, además, jamás había trabajado con las manos. Por un momento llegué a pensar que era el más inepto de todos y a perder la confianza en mí mismo. No obstante, tras la fase inicial, que siempre es la peor en cualquier cosa, me recuperé y conocí a gente maravillosa y tuve la oportunidad de ver la vida desde otro ángulo.

E. - Pero su nivel de vida habrá bajado.

J. Por supuesto, pero ahora gasto menos. En España ganaba mucho, pero a primero de mes el banco se lo llevaba casi todo. Siempre me aplico una frase de mi maestro de yoga, Ramón Casas, que dice: “Qué no te falte de nada, pero que tampoco te sobre”.

E. - ¿Cómo se siente en Islandia? ¿Cómo le tratan los islandeses?

J. - Muy bien. Me siento como Sinuhé el Egipcio. Sin embargo, como en todas partes, no se puede pretender que te acepten a la primera. A la gente hay que ganársela poco a poco y con hechos. Primero hay que dar y luego recibir. Los que más se quejan, generalmente son los que menos dan. Hacer las cosas bien siempre tiene “feedback”.

E.- ¿Se ha inspirado en Islandia? ¿Ha acabado la novela?. ¿Qué ha hecho con ella?

J. - Sí, vivir aquí es un privilegio. Me ha inspirado mucho la naturaleza, los animales y el aire puro que se respira. He acabado la novela y todavía no he hecho nada al respecto, está en mi cajón. Sé que en cualquier momento vendrá alguien a buscarla.

E. -Por cierto, ¿de qué trata?

J. -De lo que estamos hablando.

E. - Interesante. Quiero leerla.

INTERVIEW WITH JORDI PUJOLÀ

THE REAL ESTATE BROKER WHO CHANGED HIS BMW FOR A BIKE AND MOVED TO ISLAND TO WRITE A NOVEL

Interviewer. - Iceland. Very cold, is isn't?

J. - Well, the minimum we reach in winter is around -10 °C., but the advantage is that everyone is at home by 6 P.M. and houses are warm and cosy. I have dinner every day with my wife and children at 7 P.M., something that I would never have dreamt of in Barcelona ; besides that, at the time you go to bed you don't produce any "Ama".

I. - ¿**Ama**? ¿What's that?

J. - It's a toxic substance that is produced by the body when the digestion is not properly done.

I. - I heard you are a **yogi**. Did that have any influence in your decision of leaving everything and going to Iceland?

J. - Probably it was a combination of many factors, but I've always had some pessimistic premonitions, as the main character of my novel, and that made me change radically. For instance, I quitted playing football because I thought I was

going to be injured or riding motorbikes to avoid a fatal accident. I mean, life usually warns us before making traumatic changes. Therefore, we shouldn't steal time from time. We hurry too much and don't stop to think that the most important things in life are these that we already have, such as health, family and friends. Earth never stops spinning even we don't feel it and **life is a die that rolls every time**; so we constantly get good and bad luck.

I. - Do you believe in **destiny**?

J. - Of course. Destiny can be changed and we have to try it; however, if we can't, we must accept it.

I. - Despite the recession, you had a good job in Barcelona. You were a kind of yuppie.

J. - Certainly, I can't complain about that time. I am very grateful, but I needed a change and now I am just keen on literature.

I. - By the way, your novel is called: We need a change. What have you changed in your life?

J. - I changed country, language, I went back to university to learn Icelandic, weather, home, job (as a waiter, storekeeper...), culture, people, friends, mean of transport... Now I bike everywhere I go, however the weather is.

I. - **Learning Icelandic at the age of 41** must be difficult.

J. - Yes, but everything in life requires an effort and human being should always keep on learning. We have to struggle against laziness and fear. **We have to take decisions and not give our brain any chance to say "No" or "Later".**

I. - Why all this **sacrifice**?

J. - **To be free.** If you earn your own money and you're healthy you don't depend on favors, meds or doctors.

I. - From manager to waiter. Was it a difficult downgrade?

J. - It's said that going down from an upper social and economic level is hard, but in my case it was my own decision, so it helped me to touch the ground and become more humble. The language was a big barrier and I had never worked with my own hands. **I admit I lost my self-confidence.** But in the end, I met new and fantastic people and saw the world from another angle.

I. - Has your living standard got down?

J. - Of course, but I spend less money now. I earned a lot in Spain but had many expenses. My yoga teacher always says: "I don't want to have any shortage, but neither excess".

I. - How do you feel in Iceland? How do the icelanders treat you?

J. - Very well. **I feel like Sinuhe the Egyptian.** However, as everywhere, you can't demand people to accept you when they don't know anything about you. First, you have to give and then, you receive. **The ones who complain the most are usually those who give less.** Doing the right thing always has a positive feedback.

I.- Do you feel **inspired by Iceland**? Did you finish your novel? What did you do with it?

J. - Yes, living here is a privilege. I was inspired by the nature, animals and the fresh air you can breath. I finished my novel and didn't do anything yet. I just left it in the drawer. I am pretty sure someone will look for it at its right time.

I. - What is it about?

J. -About what we are talking right now.

I. Interesting. I would like to read it.